

Perspectivas de la nutrición del conejo en el futuro

P.R. Cheeke

(*J. of Appl. Rabbit Res*, 7: 34-37, 1984)

En el año 1980 Lebas sugirió que una buena directriz para profundizar la alimentación del conejo, consistiría en investigar la capacidad de estos animales para ingerir forrajes. La producción futura del conejo, basada en la conversión de alimentos como forrajes y granos tipo subproductos en carne, tiene un gran interés en muchos países subdesarrollados. La alimentación con pienso verde, pese a constituir un trabajo intenso de recolección, puede producir un razonable crecimiento de los gazapos. Por ejemplo, Pote y col. (1980) alimentando con verde "ad libitum", como suplemento de cantidades variables de un pienso granulado, ofrecieron una alternativa de consumo comprobando que la cantidad de granulado se podía reducir en un 50 por ciento, sin que hubiera efectos adversos sobre el índice de desarrollo, conforme puede apreciarse en la tabla adjunta.

Es necesario investigar en el futuro las necesidades nutritivas de los forrajes tropicales, para optimizar así la producción de los países subdesarrollados; buscando el óp-

timo suplemento de estos forrajes con concentrados tales como plantas de arroz. Harris y col. (1981) estudiaron diversos forrajes tropicales, incluyendo gramíneas y leguminosas, cuyas hojas pueden constituir un pienso muy aceptable por sus rendimientos. Muchas de las plantas tropicales, por su elevado contenido en taninos tienen una digestibilidad proteica muy baja y cuando no, contienen principios tóxicos como la *Leucanea leucocephala*, que pese a su alto contenido en proteína, contiene la *minosina* que es un aminoácido tóxico, que cuando se da en exceso provoca trastornos en la reproducción, escaso crecimiento y la caída del pelo.

Existen numerosas plantas tropicales y forrajeras que tienen posible interés para los conejos; en este campo, Indonesia —que tiene una cunicultura con un buen grado de desarrollo— se han investigado nuevos forrajes como los de *Gliricidia*, *Sesbania* y *Calliandria* y otras variedades como el amarantho y la planta del girasol.

Evidentemente hay mucha labor por ha-

Respuesta de los gazapos alimentados con verde suplementado con pienso granulado.

Tratamiento	Aumento g/día	Consumo diario de pienso, g.	% de mortalidad
Granulado ad lib.	36,8	127,0	10
Granulado y verde ad lib.	35,4	79,7	10
75 g. gránulo + verde	37,2	66,6	20
50 g. gránulo +verde	31,4	46,8	10
25 g. gránulo +verde	26,0	24,9	20
Sólo verde	25,2	0	10

cer en el estudio de la capacidad nutritiva de este tipo de forrajes, así como sus posibilidades reales tóxicas a corto y a largo plazo, o sobre las funciones de reproducción y sus posibilidades para ser complementados con dietas granuladas.

En Norteamérica y en Europa donde existe una producción cunícola intensiva, resulta prometedor el estudio de la alimentación por fases; así por ejemplo, se sabe que las necesidades proteicas y energéticas para la lactación son notablemente superiores que para el crecimiento. El uso de una sola dieta para todos los animales, no es un sistema óptimo ni para los gazapos ni para los animales reproductores. Las dietas intermedias ofrecerán pues a los animales en crecimiento un exceso de proteína con sus riesgos diarreicos, en tanto que la productividad de la coneja descende. Grobner (1983) sugirió que podrían utilizarse dos dietas para los gazapos de engorde, una con abundante fibra para el post-destete y otra de alta energía como finalizador.

Otros investigadores como Lukefarhr (1980) y Harris (1981) señalaron la posibilidad de especialización entre criadores de cebo y de reproductores, los primeros de los cuales, podrían alimentar a los animales con distintos alimentos que ajustasen las

necesidades en proteína y energía en función de la edad; no obstante, hacen falta aún un gran número de investigaciones para mejorar la eficiencia de estas dietas para optimizar el sistema.

En el futuro deberán conocerse mejor las cualidades de subproductos como el salvado, cascarilla de arroz y otros, que pueden resultar de interés para el conejo. El turtó de algodón quizás pueda emplearse a dosis superiores por cuanto el gossipol no parece afectar al conejo macho, MacNitt (1982), así como buscar substitutos parciales para la harina de soja.

Debería conocerse más a fondo el papel e interés de la alfalfa y los efectos de la calidad de la misma sobre los rendimientos de los animales. Por ejemplo, Harris (1983) observó que la alfalfa soleada da mejores rendimientos que la deshidratada, siendo además más gustosa.

Se han efectuado pocos estudios sobre las necesidades alimenticias de los conejos Rex y Angora como productores de pelo; Wehr (1982) discutió algunos factores nutricionales que afectan al color y crecimiento del pelo, siendo necesaria ya una investigación a fondo sobre alimentación y cualidades peleteras de estas razas.



BREVES CONSIDERACIONES DIETETICAS SOBRE LA CARNE DE CONEJO

La canal de conejo aporta menos colesterol —50 mg. por 100 gramos de carne— que ningún otro tipo de carne, ya que el pollo, en igual cantidad da una cifra de 90 mg. si se trata de una pechuga y de 60 mg. si es el muslo. El cordero aporta un contenido de 100 mg/cien; la ternera (magra) 95; la ternera (grasa) 125 y el añojo, 140.

También sabemos que 100 gramos de carne de conejo proporciona la mitad de calorías (99) que igual cantidad de pollo (195), e iguales calorías que la carne de vaca o ternera y también menos que el cordero y mucho menos que el cerdo.